

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Stuttgart, Alemania, 28 de mayo de 2020.

Código: AT22EALEM03

Nombre de quien testimonia: Ricardo Vargas Carpintero.

Actividad que desempeña: Estudiante de doctorado (30 años).

Entrada: Extranjero.

Ítem: Alemania 03.

Mi nombre es Ricardo Vargas Carpintero, tengo 30 años de edad, soy colombiano residente en Alemania desde el año 2015, soy estudiante de doctorado y acepto el uso de este testimonio para los propósitos de la investigación. La primera pregunta, ¿cómo era ser extranjero antes de la pandemia? Bueno, mi ocupación, en la cual estoy en un departamento de investigación con compañeros, principalmente de Alemania y también otros compañeros de otros países, pero en menor proporción, las dinámicas laborales antes de la pandemia eran básicamente estar presencialmente en el departamento, llevar a cabo sus actividades, pues obviamente espacios también de compartir con los compañeros de trabajo, almuerzos o quizás charlas, un café o algo así, ya con la comunidad de compañeros de Latinoamérica con quienes hemos venido formando un grupo grande desde hace varios, ocasionalmente en momentos de almuerzo nos veíamos, hacíamos actividades, salíamos a comer a la noche o salíamos juntos, salíamos a hacer varias cosas. Así que las actividades antes de la pandemia básicamente se reducían al espacio de trabajo y al espacio de vida privada, vida social, [...] también invitar personas a mi apartamento donde vivo con mi novia, hacer comidas como buscando siempre tener espacio de interacción social con otros. También ocasionalmente con amigos de Alemania, vernos, hay que aclarar [...] que el inicio de la pandemia que fue hacia marzo, también contrasta con el fin de la época de invierno, y en adelante. [...] Respondiendo a la segunda pregunta voy a responder más acerca de esto, pero en general, en las dinámicas normales de vivir acá en el extranjero ya después de un tiempo de estar adaptado, claramente. Así que ese era como el diario vivir.

Ahora la pregunta ¿cómo es ser extranjero durante la pandemia? [...] Una vez se empezó a generar [...] la crisis del coronavirus, se fueron tomando medidas gradualmente acá, inicialmente el miedo de la vulnerabilidad, de que en cualquier momento uno también podría ser una persona contagiada [o] un vector de contagio, entonces ya se empezaba a ver en

la calle personas que estaban tomando medidas de protección, yo recibía de alguna manera advertencias por parte de mi familia en Colombia, de qué me cuidara y por supuesto yo tomaba las medidas de control. Ya empezaron a reducirse también los contactos con otras personas, ya uno [era] un poco más consciente, digamos que algo importante es que la cultura [latina] de nosotros es mucho más cálida en el sentido de saludarse, darse la mano, un abrazo, beso, etcétera, entonces eso era algo que era extraño al encontrarse con otro latino o incluso con personas de otras partes del mundo donde también tienen como ese contacto físico permanente, entonces digamos que cambió un poco la interacción con amigos o compañeros allegados, también con los compañeros del trabajo, ya [se] empezó a dar mucho más control y ya cada uno era mucho más cuidadoso con el lavado de manos y todo esto, a pesar de que temas como el tapabocas y esas medidas más estrictas no se estaban implementando. Luego de que empezó [...] a incrementar el número de casos y que ya nos mandaron a tomar una medida preventiva de trabajo desde casa, pues obviamente ya hay un aislamiento social, temor sentí en ese tiempo, había como un estado de zozobra, yo creo que en todo Europa, que también lo contagiaba a uno. [En] las noticias seguía permanentemente el número de casos, me asombraba con el número de casos, traté de reducir al máximo todo, salir a la calle, igual salir para mí siempre representó al principio como una situación de que llegaba a la casa de nuevo y trataba de limpiarme todo lo que podía, porque me sentía en mucho riesgo. Sucede que acá donde vivimos los dueños de la casa son dos personas ancianas, entonces de alguna manera nosotros también asumimos esa responsabilidad de vivir con ellos. El tema de cómo nosotros podríamos representar un riesgo para ellos, para tratar un poco de mantener el contacto con los amigos latinos hacíamos video llamadas, los fines de semana fueron interesantes también porque pude retomar el contacto con varias personas con las que no hablaba hace varios meses e incluso años, video llamadas con mi familia, también tratando [de] demostrarles que no estaban solos, allá también viviendo la pandemia, era una cuestión que [de] alguna manera nos unía. Muchas reflexiones también acerca de la misma pandemia, como ese estado de solidaridad y al mismo tiempo de aislamiento, como esa sensación de [que] todos somos vulnerables, esa esperanza de que pronto las cosas cambian, pero también a la vez ese temor de cómo colapsa la economía local, que es uno de mis mayores miedos, en este momento es uno de mis miedos más fuertes respecto a Latinoamérica, yo siento que el sentimiento en la pandemia [...] si es doble, por un lado pensar en la preocupación de acá y pensar en la preocupación en Colombia, aunque de alguna manera como uno está en un contexto, yo visitaba y estaba mucho más pendiente de cómo evolucionaban [las cifras] acá en Alemania, ante lo que estoy en Colombia, lo cual me parece paradójico, porque yo soy colombiano, sin embargo, siempre trato de estar pendiente, pero la seguía más acá porque es el contexto inmediato en el que estoy, como les decía, lo del clima sucede que como es cambio de estación, entonces es primavera, [hay] días más soleados, ahorita que ya se están reduciendo las medidas e incluso durante la pandemia, los días más fuertes de la cuarentena, era un poco complicado estar en casa y ver el sol y ver cómo de pronto uno perdía la oportunidad de estar afuera, y a pesar de que podamos salir, igual siempre

mantuvimos mi novia [y yo] la restricción de no ir lejos, de no usar transporte público, de mantenernos en la medida de lo posible siempre acá.

Y bueno ¿cómo va a ser para un extranjero después de la pandemia? yo creo que se va a normalizar [...] un poco la situación del distanciamiento, sin embargo, esto va a ser gradual, yo creo que mientras uno como extranjero siga las reglas que se impongan acá para reducir el riesgo de la pandemia pues está bien, uno no resentirá como ningún tipo de rechazo. Una experiencia bonita fue que durante la pandemia una señora que nos alquila la casa que es alemana, nos fabricó unos tapabocas, entonces también uno ve ese estado de preocupación de ellos hacia uno y en nuestro caso también por ejemplo, yo estuve ofreciendo mi ayuda a una comunidad de personas incapacitadas, les dije que si necesitaban ayuda en algo me dijeran, ir hacer compras, una señora por acá en el barrio también tuvo esa iniciativa, yo le escribí por WhatsApp que estaba dispuesto a ayudar y no fueron ayudas que surgieron pero yo también sentí mucho esa motivación de querer ayudar acá y eso era algo que discutíamos con mi novia, el hecho de la pandemia y uno acá como que no se siente inútil, o sea, que puedo hacer por los que están y posiblemente serviríamos de más utilidad en Colombia, pero estamos acá, entonces uno busca ayudar acá, aunque la ayuda no fue, pues no tuvimos que hacerlo porque a la final no se presentó, sin embargo, yo por ejemplo doné también acá en iniciativas en Europa, en Italia tratamos con mi novia de comprar local, entonces ir a hacer un pedido en un restaurante para evitar un poco que la economía colapsara tanto y siempre la pregunta [de] nosotros, de cómo le irá a este local y tratando de alguna manera de involucrarnos. Durante la pandemia también participamos con mi novia en un evento de ideación para negocio, para ideas, para combatir el Covid en Latinoamérica, era cómo buscar los puntos en los que pudiéramos ayudar tanto allá como acá. Digamos que para el extranjero, yo creo que se van a normalizar las cosas, pero lo digo desde mi perspectiva, yo tengo un trabajo, entonces ahí no hay tanto riesgo, el tema es que por ejemplo, los estudiantes extranjeros acá si están pasando algunos de ellos malos momentos, por los temas de financiación, aquellos que trabajaban en un restaurante, esto no tiene en este momento financiación y ya se están empezando a mover iniciativas para que esas personas tengan de alguna manera prioridad en trabajos que aparezcan porque si son condiciones un poco más difíciles. Bueno, estas son parte de mis experiencias, espero sean de gran utilidad para la investigación.

Anexa: Audio Extranjero – Alemania 03. Entrada: Extranjero.	Código: AT22EALEM03
--	----------------------------

Levantamiento: Natalia Andrea Vargas Carpintero.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT22EALEM03, 3 fls.
--

Entradas relacionadas: Educación (En el Extranjero), Filantropía, Relaciones sociales (Hábitos, Territoriales).
--